

APUNTE

Marcos Sánchez

¡SALVEN A LA ALIMENTACIÓN!

■ Que el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo suena tan bucólico como preocupante cuando lo que está sometido a la evolución de algo que sucede lejos, y por tanto incontrolable desde aquí, es el cereal, pieza clave en la cadena alimentaria. La guerra de Ucrania ha puesto al grano y a quienes dependen de él –agricultores, ganaderos y consumidores– en la tesitura de no saber qué pasará mañana. Los gobernantes deberían salvar a la alimentación del aire de la especulación.

EN FRASES

Andrés Barnó

GERENTE DE ORVALAIZ

"Los precios están en una montaña rusa. Estamos detrás de los fondos de inversión "



Javier Alzate

GERENTE COOP. DE OTEIZA

"Preocupa que los costes son carísimos y no sabemos si el precio que se cobrará va a compensar"



Carlos Rodríguez

COOP. CÁSEDA

"La nueva norma de cosechar en días de calor ha retrasado en 10 días el final de la recogida"



nosotros no hemos terminado todavía".

Decidir a ciegas para 2023

Mientras los productores permanecen atentos a la evolución de los precios se enfrentan a un gran dilema. En estos días deben decidir cuánta superficie van a sembrar para recoger en la primavera y verano de 2023. "El agricultor debe decir a su cooperativa su pedido de semillas, porque hay que fabricarla, con este escenario de costes tan altos y sin saber cómo va a ser la norma de la PAC. ¡Una locura!", apuntaba Barnó. "¿Se reducirá la superficie de cereal en 2023? Pues esperamos que se mantenga, pero a más no irá".

El ganado en los montes, en riesgo porque el calor ha secado fuentes y pastos

Ganaderos de Aralar, Andía y Urbasa han tenido que bajar animales al valle y otros los han estabulado. No falta quienes llevan agua en cisterna al monte

M.C.G. Olite

"La ganadería extensiva, la que está en los montes pastando, lleva sufriendo sequía desde mayo. Ahora atraviesa un momento

complicado. Creo que desde 1994 no se había vivido una situación tan grave en la ganadería extensiva de Navarra por la sequía". Con estas palabras se refería ayer a los ganaderos el gestor del Área de Asesoramiento de la sociedad pública INTIA, Carlos Santamaría.

Los ganaderos representan la otra cara de la moneda de la campaña de cereal. Si el trigo, la cebada y otros cereales suben, la comida de sus animales se encarece y ellos no suelen poder repercutir ese aumento de costes al resto de la cadena alimentaria.

Pastorear es una manera de ahorrar en piensos, pero este año los ganadero lo tienen complicado. "El crecimiento de la hierba está parada en muchos comunales de Navarra y luego, en otros donde sigue habiendo algo de hierbas, las fuentes se están secando y tienen problemas para abrevar. En algunos sitios ya están llevando agua al monte con cisternas a los animales", añade el experto.

Entre las zonas donde la sequía ha obligado a mover el ganado de su zona habitual en estas fe-

chas, el técnico señaló Aralar, Urbasa y Andía. "En estas sierras están con problemas y han tenido que bajar el ganado al valle. Y en la zona prepirenaica, de Lumbier, valle de Arce, Aoiz hasta la zona de Irurtzun, los pastos de monte están todos secos", apuntaba.

"Se necesita agua en 15 días"

El problema, resumía Carlos Santamaría, es que se están secando las fuentes y los ganaderos se debaten entre llevar agua en cisternas a los animales o estabularlos, lo que implica usar piensos para su alimentación en un momento de precios récord. "Si no llueve de aquí a quince o veinte días habrá que bajar el ganado del monte en todos los montes de Navarra excepto igual en la zona de Baztan, la más húmeda del Pirineo", indicada el técnico. "La preocupación es máxima porque es un problema que se suma a la baja rentabilidad de la ganadería en estos momentos".



Imagen de la reunión organizada por Intia para analizar las claves de la cosecha de cereal en Navarra, celebrada en Olite.

MONTXO A.G.

La cosecha se salda con 678.000 toneladas, un 15% menos que en 2021

• La campaña, marcada por la ausencia de lluvias y temperaturas máximas históricas, ha presentado gran irregularidad de rendimientos

La cosecha de cereal de este año, marcada por la ausencia de lluvias y temperaturas máximas históricas, se ha saldado en Navarra con 678.000 toneladas de grano de trigo, cebada, avena, colza y leguminosas. Supone un 15% menos que en 2021, "cuando hubo una de las

seis mejores cosechas registradas en Navarra", indicó Julio Álvarez técnico de campo de INTIA. Si se tiene en cuenta la media de los rendimientos de los últimos seis años, la bajada es aún mayor, del 22%.

La sociedad pública INTIA, con los datos aportados por 68 cooperativas socias y que representa el 80% de toda la superficie de cereal de Navarra, ofreció ayer en una jornada para analizar la campaña. En su transcurso, se destacó la "gran disparidad de rendimien-

tos" registrada tanto por zonas como por parcelas e incluso con diferencias notables dentro de una misma parcela. "Sin embargo, en términos generales, en la zona sur de Navarra se han conseguido rendimientos normales, próximos a la media de campañas precedentes, mientras que en el norte han acusado más la merma".

En cuanto a tipo de cultivo, el comportamiento de la cebada ha sido "más que aceptable" en todas las zonas, mientras que el trigo ha

sufrido más en las zonas situadas más al norte. Según INTIA, el balance del trigo ha sido el peor o uno de los peores de los últimos doce años en zonas como la Baja Montaña y Zona Media.

En cuanto a otros cultivos, la campaña de avena ha sido "muy negativa". La colza ha salvado el tipo, con rendimientos normales en un año con un incremento importante de superficie. Desde 1984 ha sido la segunda campaña con mayor superficie de colza con más de 9.000 hectáreas y un rendimiento que ha rondado los 2.000 kilos de media por hectárea. El incremento de la superficie de girasol, sin embargo, ha sido menor del previsto con un 20% de aumento, pasando de 4.400 a 5.200 ha.

